

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES, ORD.III: MARCOS 3: 22-30
SIXTO GARCÍA

EL TEXTO:

Los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: “Está poseído por Beelzebul” y “por el Príncipe de los demonios expulsa los demonios.” Él, llamándolos junto a sí, les decía en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no podrá subsistir. Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá subsistir, y si Satanás se alza contra sí mismo, quedará dividido y no podrá subsistir; habrá llegado a su fin. Pero nadie puede entrar en casa de alguien fuerte y saquear su ajuar, si antes no lo maniatara. Sólo entonces podrá saquear su casa. Yo les aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres; los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón nunca; antes bien, será reo de pecado eterno.” (Es que decían que estaba poseído por un espíritu inmundo).

EL “CONTEXTO DEL TEXTO”

1) La mención de los escribas “que habían bajado de Jerusalén” es significativa. Jerusalén es, para Marcos, la ciudad hostil a Jesús – que paradójicamente, en el evangelio de Lucas, y en el libro del Apocalipsis, se convierte en la ciudad de la promesa escatológica (Apocalipsis 21: 2). Los escribas son los enemigos de Jesús más frecuentemente mencionados (Marcos 7: 1, 5; 10: 33; 11: 18, 27; 14: 1).

2) La acusación contra Jesús es doble (Donahue, Gnilka): Estar poseído por Beelzebul, y expulsar demonios con el poder del príncipe de los demonios - ¡Esta era una acusación seria, capital! ¡Jesús es acusado de practicar magia, delito punible con la pena capital, tanto en la Ley judía, como en la romana!

a) “Beelzebul” era el nombre atribuido al dios cananeo “Baal,” con varios derivativos y significados: “Dios del estiércol,” “Dios de la casa (exaltada),” “Dios de las moscas” (cf. 2 Reyes 1: 3, 6).

b) En el AT, “Satanás” (o “Satán”) significa el “acusador,” o el “adversario” (cf. Job, capítulos 1-2), pero en el NT se le identifica con el príncipe de los demonios.

3) Jesús “los llama junto a sí” – expresión paralela a la llamada de los Doce al discipulado (Marcos 3: 13-16) – Jesús les habla en “parábolas.” “Parábola” viene de las palabras griegas “para” (“junto a”) y

“ballein” (“tirar, colocar”). “Parábola” en el NT traduce el hebreo “mashal” (plural “mashalim”), y tiene varios significados:

- a) Proverbios (ej.: 1 Samuel 10: 12).
- b) Enigmas (ej.: Jueces 14: 10-18).
- c) Alegorías (ej.: Isaías 5: 1-7; Ezekiel 17: 3-24; Marcos 4: 13-20; 13: 34-37).
- d) Dichos metafóricos: (ej.: Marcos 3: 23-27).
- e) Narrativas más extensas (ej.: Marcos 4: 1-9; 12: 1-9).

4) Joachim Gnilka nos recuerda que ésta es la forma que tiene Jesús de hablarle al pueblo (Marcos 4: 11): una parábola toma imágenes de la vida diaria, que el oyente de Jesús puede fácilmente identificar - ¡El propósito de una parábola no es pronunciar teorías, sino cambiar vidas!

5) Jesús comienza su respuesta planteando, en forma típicamente rabínica, una contradicción: si él ha confrontado y expulsado demonios, ¿cómo puede hacerlo con el poder de aquel que, en la mitología cananea era la fuente de todo poder maléfico, Beelzebul, o con el poder de aquel que, en el judaísmo de su época, tenía el rango de “príncipe de los demonios,” Satanás?

6) La alusión a un reino o casa dividida hubiera sido inmediatamente comprensible a su audiencia:

a) O, por un lado, Jesús hace referencia a Daniel 2: 41; 11: 4, donde se predice la caída de reinos divididos, o:

b) De inmediatez histórica más pertinente: a la muerte de Herodes el Grande en el 4 A.C., su reino y su casa se dividen y llegan a su fin – ¡evento que ya ocurrido cuando Jesús predica esta parábola! - su hijo, Herodes Antipas, pierde su reino al divorciarse de la hija del rey Nabateo, Aretas, para casarse con Herodías – Aretas le hace guerra y lo derrota, y en definitiva señala así el final de la casa de Antipas.

7) El hombre fuerte de la casa es Satanás, y el que invade su casa y lo maniata es Jesús: ¡la presa arrebatada al hombre fuerte son los hombres liberados de la enfermedad y de los demonios, del sufrimiento y la opresión! (Gnilka) – Pero también, añade Gnilka, es una refutación de la doctrina o creencia común de la retribución, en la cual se afirma que toda enfermedad o mal que le acontece a una persona es resultado del pecado.

8) ¿Hay en verdad pecados imperdonables? ¿Cuál es este pecado contra el Espíritu Santo?

9) La teología judía antes de Jesús se había planteado esta pregunta. Según algunos doctores de la Ley, era imperdonable romper la alianza con Abrahán, negar la resurrección de los muertos, negar que la Ley fuera dada por Dios, y otras cosas.

10) Aquí es importante señalar que Marcos plantea que la época de Jesús y la época del Espíritu son convergentes, son la misma ¡con Jesús se nos da el Espíritu! (cf. Juan 7: 33-37; 15: 26; 19: 30; 20: 19-22; Gálatas 4. 4-6; Romanos 8: 15)) - ¡Luego, el blasfemar contra el Espíritu es negar que el poder de Dios reside en Jesús!

11) ¡Y éste es el pecado contra el Espíritu Santo, “el que no se puede perdonar”! – No se ponen límites aquí a la misericordia de Dios - ¡Dios puede perdonar todo pecado, aún el pecado contra el Espíritu! Pero, el que atribuye el poder de sanar, el poder del Bien sobre el Mal que posee Jesús a los espíritus del mal, a Beelzebul, o al “príncipe de los demonios,” a Satanás, ¡se cierra a sí mismo a la gracia, al perdón, al amor pascual de Jesús! Jesús ofrece el perdón a TODOS, pero no todos lo quieren aceptar! El perdón de Dios ¡no se impone, se ofrece, y existen aquellos que rechazan la oferta! Aun así, esa gracia, ese perdón, ese abrazo pascual se le siguen ofreciendo a todos, ¡incluyendo a aquellos cuya arrogancia y odio les impiden ver la compasión de Jesús, el símbolo vivo del amor insondable del Padre!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Este evangelio tiene una relevancia discretamente profunda, perturbadora, subversiva, para muchos de los cristianos de nuestras parroquias y comunidades de hoy:

a) Los adversarios de Jesús le atribuyen su poder a Beelzebul y a Satanás ¡porque Jesús los llama a conversión, porque Jesús subvierte sus pretensiones de poder y de superioridad moral - Luego, es muy expedito esquivar, eludir esta llamada acusando a Jesús de estar poseído por los demonios rectores del mal

b) ¿No ocurre lo mismo hoy en día, cuando muchos católicos, perturbados, convulsionados por la llamada profética del papa Francisco, o a todos aquellos que como él, quieren vivir el Evangelio de Jesús auténticamente, hasta sus últimas consecuencias, a una conversión a los pobres, hambrientos, despreciados, acusan al papa de herejía, de socialismo, de alianza con los poderes del pecado y de la muerte hoy en día?

2) El mal que cunde en torno nuestro parece invencible - ¡qué fácil es desalentarnos ante la aparente impotencia que sentimos ante el terrorismo, el hambre que condena a tantos a morir diariamente, la pobreza devastadora en tantos lugares del planeta, el racismo, la violencia institucional, la destrucción de la belleza de la Creación!

3) Pero Jesús nos recuerda que él puede entrar en la casa del “hombre fuerte” – los poderes del mal – y de suyo, en su Pascua, en su Cruz y Resurrección, ¡ha entrado ya, y ha vencido! - El odio, la muerte, el hambre, la violencia, la obsesión con el dinero y el poder, no tienen, no tendrán la última palabra - Hay todo un horizonte escatológico de amor, misericordia, compasión, que ya irrumpido en la historia humana en la persona del Jesús Pascual! ¡Y somos llamados a ser testigos, discípulos misioneros, en persecución y rechazo, pero con el alma gozosa por la Pascua que ya alumbra en el mundo, de esta victoria!